LITORALPRESS

Fecha: 13-05-2025
Medio: El Mercurio de Antofagasta
Supl. : El Mercurio de Antofagasta
Tipo: Noticia general
Título: "La radio es mi amor eterno, creo que es más sincera"

Pág. : 20
Cm2: 591,7
VPE: $ 1.196.399

Tiraje: 5.800
Lectoría: 17.400
Favorabilidad: No Definida

La Entrevista **EDUARDO GUGGIANA JORQUERA,** periodista de Antofagasta Televisión

Redacción
cronica@mercurioantofagasta.cl

CEDIDA

"ME GUSTA Y ME SORPRENDE EL POBLADO DE CASPANA, AHÍ ESTUVO DE PROFESOR MI TÍO Y MI PAPÁ CUANDO EGRESARON DE LA ESCUELA NORMAL", DESTACÓ EL PROFESIONAL.

"La radio es mi amor eterno, creo que es más sincera"

Eduardo Emilio Guggiana Jorquera, nació en Santiago, se crió en Calama, donde estudió en la Escuela 1 y el Liceo Luis Cruz Martínez.

Sus estudios superiores los hizo en la Universidad del Norte (Biología Marina), la Universidad de Antofagasta (Tecnología Médica) y la Universidad Católica del Norte (Periodismo).

Y se quedó en la capital regional donde ha desarrollado una destacada carrera profesional en las comunicaciones, destacando en radio y televisión. Hoy dirige Antofagasta Televisión.

¿Cómo recuerdas tu infancia?

- Mi infancia se desarrolló en Calama, la recuerdo muy participativa, pues como hijo de profesores (normalistas), me sentía muy empoderado y estaba en todas las actividades. Fui el abanderado de la básica y la media, siempre presidente de curso, presidente del Centro de Alumnos en la media, el presentador oficial en los actos del colegio, tambor mayor de la banda de guerra y a la par... la exigencia de mantener buenas notas.

Viví en la Villa de los Profesores en Calama, por lo que todos éramos muy unidos con intereses comunes... tuve muchos amigos. Me acuerdo que para fechas especiales, se sacaban las mesas y sillas a la calle y así se celebraba con todas las familias del barrio.

Muchas veces pasamos susto con algunos movimientos militares por el barrio y por instrucciones de mi papá varias veces teníamos que dormir en el suelo.

En esa época tuve mi primer acercamiento con la maravilla de la radio, pues veía a mi papá escuchar en onda corta a muy bajo volumen, con la oreja pegada en el parlante "Escucha Chile" de Radio Moscú.

Todos te identificamos con las comunicaciones, pero no fue lo que estudiaste al principio... ¿Cómo fue aquello? ¿Y cómo llegaste a las comunicaciones?

- Cuando salí de la enseñanza media no tenía idea qué estudiar, en primer lugar y después de hacer la PAA, siguiendo a mis compañeros de la selección de voleibol de mi liceo (del cual era rematchador), postulé a Biología Marina en la Universidad del Norte Coquimbo, para mala suerte el único que quedó en la carrera fui yo, pero duré un año. Luego de hacer nuevamente la PAA me matriculé en Tecnología Médica en la Universidad de Antofagasta. Dejo en claro que siempre me gustaron la comunicaciones, pero nunca lo tomé como opción de futuro, toda vez que no existían las opciones de estudiar eso, pues las escuelas de periodismo estaban cerradas (recién se abrieron a partir de 1990).

> "Hoy vemos que hay mucho gasto que se hace a ciegas, simplemente por que hay que mostrar que existe inversión".

Señales: Jugué siempre a la radio desde niño y joven, incluso tuve una radio clandestina en los 80, en pleno Gobierno Militar. A la radio de verdad, entré formalmente a hacer un programa los fines de semana en 1985 cuando cursaba cuarto medio, eso fue en Radio Calama AM. Ya en la Universidad ingresé a la Radio de la UA a hacer un programa juvenil en las tardes (era 1988), a la par grababa para varias radios de Calama.

Producto que pertenecía a la Tuna de la Universidad de Antofagasta y la constante participación en programas de Telenorte, en 1993 me invitaron a hacer un casting para la lectura de noticias del canal, luego de ello quedé para conducir el noticiero de la mañana, pero finalmente mi debut fue en el central. En Telenorte finalmente participé en la conducción de varios programas y llegué a ser jefe de ventas del mismo, hasta mi partida a TVN Red Antofagasta en 1995 donde estuve 12 años. En el 2008 ingresé a conducir el noticiero central de Antofagasta TV. A la par, seguí en radio siendo director de varias emisoras de la ciudad (Definitiva, FMPlus, Actual, Radio Sol, en esta última por 18 años).

Recién en 1998 ingresé a estudiar Periodismo en la UCN y me titulé en el 2003

¿Te "piropean" mucho?

- Antes, ahora no. Incluso antes firmaba autógrafos.

¿Y te han hecho alguna propuesta que no pudiste aceptar?

- En 2004 me ofrecieron irme a Chilevisión Santiago, pero no acepté, pues consideré que estaba muy bien en Antofagasta y en realidad me dio miedo comenzar de cero en la capital, pues la propuesta era reporteo en calle.

¿Qué es mejor... la radio, la TV o la animación de eventos?

- Cada uno tiene su encanto y me siento como pez en el agua en cada uno de ellos, pero la radio es mi amor eterno, creo que es más sincera, más cercana, más creíble, consideró que la radio tiene vida para rato, pues se puede reinventar muchas veces, hoy la extraño mucho.

A base de tu experiencia, ¿qué buscan o esperan los antofagastinos?

- Esperamos (me incluyo), que tengamos la ciudad que merecemos, con entera seguridad de que no vamos a sufrir un asalto, con la seguridad que tenemos un hospital que dé el ancho (especialistas, sin problemas de infraestructura, sin listas de espera), que tengamos buenas autoridades y principalmente comprometidas, que se logren las conversaciones con certeros resultados y que no se tiren la pelota los unos con los otros.

En fin, que de una vez por todas los recursos que genera la zona se gasten eficientemente para los antofagastinos y no para otros intereses foráneos.

¿A qué le darías prioridad en la región?

- A la salud... a responder bien y con calidad a los requerimientos de salud de la gente.

¿Cuál es el lugar de la región que más te gusta?

- Me gusta y me sorprende el poblado de Caspana, ahí estuvo de profesor mi tío y mi papá cuando egresaron de la Escuela Normal. En un momento fui con mi viejo a conocerla, me encanto la tranquilidad la sencillez de su gente, muchos se acordaba con cariño de los profesores Guggiana y en especial de mi tía Nancy, quien se convirtió en madrina de muchos niños y niñas del pueblo, hoy adultos. Es más, sus cenizas fueron esparcidas en el mismo pueblo como último deseo.